

**NOMBRE:** Margarita Nora

**PERSONAJE:** INVASORES. Rebelión en la granja.

## **Invasores. Rumbo a planeta Uno**

Un gallo con andares de superioridad entra en el establo, no sin antes mirar a su alrededor y cerrar rápidamente nada más entrar.

- Capitana, todo esta listo para vuestra partida, las naves están listas.
- Buen trabajo comandante Kiriki,esperemos que todo salga como hemos programado.
- Sólo hay un problema, Capitana.
- ¿Cuál?
- Nadie quiere compartir habitación con el oficial Oink.
- Pues que duerma en la sala de máquinas y para que no haya problemas que metan más lodo.
- No hay lodo en las ovonaves.
- ¿Porqué no?
- Creo que por que no es necesario.
- Entonces que no echen lodo, tienes muy malas ideas comandante.

Kiriki desvió la mirada de su Capitana Muuulan,ante ese comentario.

- ¿Capitana, porqué come una hamburguesa? usted es una vaca.
- Hace tiempo que ya no se ni lo que soy, además los tiempos han cambiado y también nos han cambiado a nosotros, Kiriki.
- Tenéis razón, yo muchas veces ya no se ni a que hora cantar y las gallinas que me traen son cada vez más feas, eso sí, son más ponedoras, pero para que quiero yo eso, me acuerdo de las otras gallinas eso si eran hembras, tengo unas ganas de encontrar ya otro planeta.
- Pues si lo del oficial Oink era el único problema, podemos partir.
- Sí, mi Capitana. ¿Porqué se golpea contra la pared?
- Perdona me pareció ver a una que se parecía mucho a mi retándome.
- Es un espejo mi capitana, lo mando instalar hará un mes.
- Por supuesto, marchemos hacia las ovonaves.

Ambos salieron del establo y se dirigieron a un árbol, cerca de allí Kiriki tiró hacia arriba, con su pico, de lo que parecía una lombriz, pero en realidad es un mecanismo que activa una plataforma que bajó a los dos animales a un sótano. Una vez se bajaban de esta, la plataforma volvía a la superficie. En ese sótano, numerosos animales se movían de allá para acá y trabajaban sin descanso.

Se acercó un pato, el cual se situó enfrente del gallo y la vaca.

-Buenas noches, capitana, comandante; la ovonave nodriza esta preparada y todas las individuales de rastreo y militares están a punto.

-¿Y los hombres Oficial Cua?-Preguntó la Capitana.

El pato mando que se pusieran en fila todos los tripulantes.

-Aquí se presenta toda la tripulación.-Dijo la oficial Beee

-Pero, todos son conejos-Observó la vaca.

-Todos no, sólo la mayoría, como ve yo soy una oveja, además no se preocupe todos se llaman Rabbit. Cuando disponga podemos marchar para cerciorarnos de nuestras sospechas de vida en el planeta Uno.

-¿Planeta uno? ¿Quién le puso ese nombre tan absurdo?

-Fue usted.-Le recordó Kiriki.

-Pues es un nombre precioso, no se que tienes contra él. Arranquemos motores.

Todos los tripulantes se subieron a la nave y se situaron en sus puestos. La vaca se sentó en su sillón central, en el cuál observaba toda la sala de mandos.

-¿Sala de máquinas?

-Lista

-¿Sala de comunicaciones?

-Lista

-¿Sala de mandos?

-Lista.

-Despeguen.¿Velocidad Oficial Beee?

-Aún no hemos despegado, Capitana.

-Buena velocidad, pero procura que aumente cinco grados centígrados.

-Eso es una unidad de temperatura, Capitana.

-Pues que suban el termostato, hace frío.

-Sí, capitana.

Arrancaron los motores y despegaron, en tierra se quedaba al mando el comandante Kiriki, siempre pendiente de las comunicaciones para ayudar a la ovonave en lo necesario.

Una vez salida la nave de la atmósfera de la tierra,el oficial Cua avisó a la vaca que el esfuerzo para salir de la atmósfera había gastado mucho combustible. Una vez avisada Muuulan actuó en consecuencia.

-¡Rabbit!

Cincuenta conejos centraron sus ojos en ella y contestaron a coro ¿Sí, mi capitana? Ella señaló a uno de ellos y dijo:

-Tú, Rabbit, avisa al oficial Oink que necesitamos más combustible que sus hombres coman más fabada y se pongan en marcha.

El conejo rápidamente se marchó de la sala.

Por fin cogieron velocidad y la capitana se fue a dormir dejando sólo una orden "Rumbo a planeta Uno".

Después de unas horas, unos duros golpes despertaron a los tripulantes dormidos. De los más altos cargos en la nave el primero en despertar fue la oficial Beee, que se dirigió inmediatamente a la sala de mandos, para su sorpresa se encontró pilotando a mole.

-¡Pero cómo le dejáis pilotar a este, si es un topo y no ve!

-Le hacía tanta ilusión.-Contestó uno de los conejos.

Se habían estrellado en la Tierra, por suerte para ellos, en el mismo estado de Louisiana, más o menos cerca de su granja. Una vez todos fuera de la nave, los oficiales preguntaron lo mismo a la capitana "¿Qué hacemos ahora?"

-Volvamos a casa haciendo dedo.-Contestó.

-No tenemos dedos-Replicó uno de ellos

-Pues volvamos a patas.

Esta misión fue un fracaso, pero estos pequeños invasores no se dan por vencidos tan rápidamente.